Año 3
N.º 62

REVISTA ILUSTRADA DE ARTES·LETRAS·SPORT

Año III Núm. 62

Lima, 26 de octubre de 1907

U. N. M. S. M.
BIBLIOTECA CENTRAL
HEMEROTECA
FONDO ANTIGUO

PRISMA

SUMARIO

El pueblo del cercado, por Ricardo Tizón y Bueno.—**Cleopatra en el Cidno**, por José Fiansón.—**Cuando tengamos alas**, por Camilo Flammarión.—**Cosas de fuera.**—**El infierno en el hombre**, por Eugenio Sellés.—**El Real Felipe**, por Anibal Gálvez.—**El sombrero Gris**, por F. Guilmin.—**Notas hípicas**, por Jip.—**Nuestra información gráfica.**— **Mi tío Barbassou**, novela de Mario Uchard.

MCMVII

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

Compañía de Seguros "La Urbana"

CAPITAL.....Lp. 200000 SUSCRITO.....Lp. 100000
RESERVAS.....Lp. 14000

Asegura contra incendio, riesgos marítimos, accidentes de viaje, y sobre la vida.
Emite pólizas flotantes, y asegura contra robos en algunos casos.
Emite póliza de seguro mútuo sobre la vida por £p. 500, las más saneadas y al alcance de cualquiera persona.
Sostiene Agencias en toda la República y en Bolivia.
Tiene existencia legal en el Perú, por haber depositado á la orden del Gobierno la suma de £p. 20000 conforme á ley.

OFICINA PRINCIPAL -- Calle de Villalta girón Ucayali, 266 -- LIMA

Teléfono N.° 526 -- Apartado N.° 203

Dirección Cablegráfica — "Urbana Lima"

Directorio

PRESIDENTE—Sr. Manuel María del Valle.

DIRECTORES:—Srs. J. Augusto Barrios, Nicanor Carmona, Michel Fort, Guillermo Hochkoppler. Pedro Mujica y C., Amador del Solar, Arístides Porras, Federico Wakeham.

GERENTE—Sr. Federico Crempien y V.

Mercado Agrícola

LIMA--PERU

Oficina Central, Núñez N. 227--Teléfono N. 1653

DIRECCIÓN CABLEGRÁFICA "AGRI"—CORREO APARTADO N.° 792

Depósito Malambo 675

Teléfono: 1576

Venta en remate de toda clase de animales vivos, productos y útiles agrícolas

FACILIDADES DE TODA ESPECIE

á los vendedores para el expendio de sus artículos

GARANTIAS PARA LOS COMPRADORES

Universidad del Perú. Decana de América

¿Qué es el "MIMEOGRAFO"?

El "Mimeógrafo rotatorio de Edison" es la última invención del sabio americano Tomás Edison.

Es un aparato muy sencillo, por el cual se puede reproducir con suma rapidez mil copias, idénticas al original, sea éste escrito á mano ó en máquina de escribir. Tan pronto que se llegaron á conocer los méritos de este aparato, su uso fué adoptado por toda oficina moderna para hacer circular y publicar ofertas, tarifas, listas de precios, revistas del mercado, &a., &a.

AGENTES PARA EL PERU

W. R. Grace & Co.

F. Navarro Mar

PERITO MECANICO DE

MAQUINAS DE ESCRIBIR

SUB-AGENTE DE LA AFAMADA

Máquina de escribir "SECOR"

— Y DE LA —

Librería é Imprenta Gil

Para la venta de las máquinas de escribir "OLIVER" Y "ELLIOT"

☆☆ **Recibe pedidos para Nueva York** ☆☆

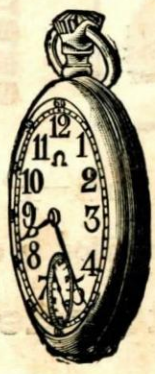
REPARACIÓN DE

TODA CLASE de MAQUINAS DE ESCRIBIR

REVISA, COMPONE Y CAMBIA POR NUEVOS SISTEMAS

Calle de Zárate Núm. 100 -- Lima

El mejor reloj por su precio



OMEGA

Paris 1889 : HORS-CONCOURS, MEMBRE du JURY

Bruxelles 1897 / Paris 1900 } GRANDS PRIX

En vente chez :

C. Stierlen Calle de Espaderos 232--Lima

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

Guillermo Brandes

ALMACEN DE PIANOS -- INSTRUMENTOS -- MUSICA

529 -- CALLE DE ESPADEROS -- 529

LIMA

Casa establecida en el año 1876

Unico representante en el Perú de las afamadas fábricas de piano de

Julius Blüthner
C. Bechstein
C. Rönisch
H. W. Brandes
F. Neumeyer
Wessel

Y DE

Pianola de la Aeolian Co.---New-York

Construcción especial
Calidad garantizada

Solamente marcas de primera clase

Pianos Parados—Pianos de Cola—Armoniums—Phonolas

Siempre hay un gran surtido de pianos de diferentes precios, modelos y colores

Gran existencia de instrumentos de viento y de cuerda para banda y orquesta

SURTIDO COMPLETO DE MUSICA IMPRESA PARA TODA CLASE DE INSTRUMENTOS

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

Año III
Nº 62

PRISMA
REVISTA ILUSTRADA DE ARTES Y LETRAS
ARIEL LIMA

Premiada con Medalla de Plata en la Exposición Internacional de Milán de 1906

DIRECTOR—CLEMENTE PALMA

Año III | Lima, á 26 de octubre de 1907 | N. 62

San Antonio
(Cuadro de H. Motte. —«Salón» de 1907)

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

EL PUEBLO DEL CERCADO

(De la "Historia del plano de Lima")

QUIEN observe detenidamente, sobre un plano, el aspecto de la planta urbana de Lima, y dirija principalmente su estudio hacia la parte occidental, podrá darse cuenta de los siguientes hechos:

1º—La regularidad de las manzanas, muy marcada en la parte central de la población, desaparece desde el girón de Urubamba (Tigre—San Digego) hacia el oeste, principiando en aquel punto calles que aunque rectas se cortan entre sí bajo ángulos diversos y adquieren longitudes innsitadas, formando así manzanas de formas estrañas y de dimensiones superficiales desproporcionadas;

2º—Verá que el eje de los jirones se va apartando poco á poco de las dos direcciones dominantes en los de la misma parte central, esto es los de la Unión (Palacio Belén) en el sentido longitudinal y Arequipa y Cuzco (Plaza de la Unión—San Pedro Nolasco) en sentido trasversal;

3º—Tropezarán sus ojos, por último, con una calle tortuosa, nombrada de Huari ó Cequión, desde la cual, y siempre hacia el oeste, cambia el aspecto del plano para presentar manzanas regulares aunque pequeñas, separadas entre sí por calles muy angostas.

Invitamos al lector, si ha seguido sobre el dibujo el anterior itinerario, á que *in situ* amplíe y confirme sus observaciones.

Partiendo de la Plaza Mayor, y siguiendo por el jirón de Junín, llegaremos, después de recorrer algunas cuadras de longitud y ancho normales, á la Plaza de Santa Ana, modernamente bautizada con el nombre de Plaza Italia.—De allí, siempre por el mismo jirón, cuya dirección irá apartándose cada vez más de la primitiva, recorremos calles de largo desusado, algunas de más de 400 metros; y nos encontraremos, por fin, en un sitio bastante estraño, por todos los vecinos conocido con el nombre de «5 esquinas».—De allí tomaremos—si nuestro amable acompañante no tiene para ello mayor inconveniente—por una callejuela tortuosa—la misma del Cequión que vimos representada en el plano—sin veredas, cuya terrosa calzada es atravesada en sentido de su eje por una mal oliente acequia bordeada por tupido yerbal alto de cinco palmos; callejuela que nunca á lo que parece ha merecido ni una sola mirada compasiva de nuestra edilidad, y al término de cuyos 700 y tantos metros se entra á la plazuela de Maravillas.

De un lado de la calle del Cequión, sólo verá una pared corrida, que, á poco averiguar, sabrá que pertenece á la iglesia del Prado primero, en su parte media á la huerta de Bresani, en la que se han trazado últimamente calles que á ese mismo cequión van á tener la desgracia de desembarcar; y en sn último tercio á la inmensa huerta de más de 100000 metros cuadrados cuyos frentes fabricados miran á la calle de Maravillas, la plazuela de Mercedarias, la calle de San Isidro y la de Huamalíes.

Del otro lado, observará que desembocan calles rectas y angostas una de las cuales podrá llevarlo á la plaza del Cercado, hoy solitaria, casi abandonada, en cuyo perímetro verá alzarse, á más del severo templo parroquial, casas de dudosa aunque regocijada apariencia.

Vamos ahora á manifestar, en cortas lineas, al paseante lector, que ha reconstituído, despues de siglos, y en pocos momentos, una de las épocas más interesantes de la historia de Lima.

Pocos sabrán sin duda que los actuales barrios del Cercado formaron en un tiempo pueblo aparte, separado de la ciudad de Lima, á la que sólo después de mucho tiempo, y paulatinamente fué incorporándose.

El gobernador Lope García Castro, que gobernó el virreinato de 1564 á 1569, por razones que no es el del caso relatar, resolvió fundar un pueblo de indios, cuya erección vino á realizarse solo en tiempo de su sucesor don Francisco de Toledo (1569-1581).

Don Alonso Manuel de Anaya y don Diego de Porres Sagredo fueron los que se encargaron de buscar el sitio más aparente para la fundación, y se fijaron en las tierras de la encomienda de Rodrigo Niño, que se hallaban situadas fuera de la recien fundada ciudad, como á un cuarto de legua de ella.—La parte de esas tierras que se tomó fue tasada por Juan de Herrera en 15326 pesos.

La inauguración del pueblo se realizó en 1571, el dia de Santiago apóstol (26 de Julio).—Por eso se llamó el pueblo «Santiago» del Cercado», esto último en razón de un alto cerco de adobes que lo circundaba, con puertas que se cerraban de noche para resguardo de los moradores.

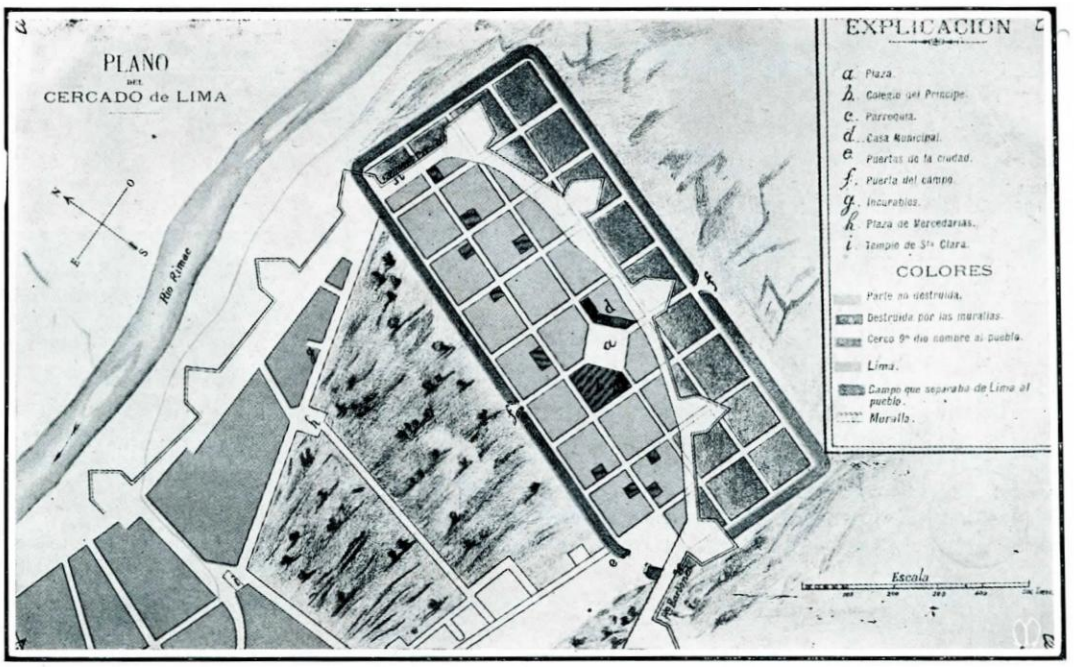
El pueblo fué dividido en 35 manzanas con 122 solares, y cada manzana se tasó en 537 pesos y 7 tomines.

Lima terminaba por ese entonces en la casa de Nicolás de Ribera el mozo, que hoy ocupa el Senado; pero á los pocos años avanzó, según se desprende del siguiente dato.—En 1593, Fernando de Montojo y Alonso de Arenas, oficiales de cantería, midieron, de orden del cabildo, la distancia entre Lima y el nuevo pueblo, y encontraron que desde la plaza mayor hasta la iglesia de Santa Ana había 7 cuadras, cada una de 144 varas, y desde Santa Ana hasta el sitio en que comenzaba el Cercado (y que después se llamó 5 esquinas), 7 cuadras menos 6 varas.—Y que ya por esa época empezaba á producirse la unión ó soldadura entre las dos partes de la que había de ser ciudad de Lima, se desprende de lo que los tales oficiales de canteria dijeron en su dictamen, al afirmar que la distancia entre Santa Ana y 5 esquinas «no está por cuadras, sino que va una calle derecha», calle que cuando menos estaría cercada, pues agregan que la midieron «con la dicha vara por las paredes.»

El pueblo de Santiago del Cercado tuvo naturalmente cabildo especial.—En él se estableció una parroquia, de cuyo servicio se encargó á los jesuitas.—Y contó con buenos edificios, como fueron la casa del ayuntamiento, el hospital (que después se refundió en el de Santa Ana), la parroquia, el colegio seminario para hijos de caciques fundado por el virrey príncipe de Esquilache, la carcel

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

de Santa Cruz ó casa de reclusión para indios hechiceros y maestros de idolatria, la hermita de Capacabana y una fábrica de pólvora. — Vease, pues, cuanta importancia llegó á alcanzar la entonces autónoma población, y que hoy, convertida en barrio apartado de Lima, es centro de criollas reuniones, campo de acción de rufianes y damiselas, cuyas locuras parecen presidir, desde su encierro, los pobres dementes de la casa de Orates, asentada en sitio céntrico del barrio.



El padre Cobo cuenta que cuando escribió su obra (1639) el Cercado contaba como 200 casas y 800 almas de confesión.

Cuando á fines del siglo XVII se construyeron las murallas, fué necesario destruir el cerco; y así, parte solo del trazo que primitivamente se fijó al pueblo, llegó á comprenderse dentro de la ciudad.—Uno de los baluartes de las murallas que cayeron dentro del pueblo, fué construído por cuenta de los jesuitas, bajo la dirección de provincial padre Martín de Jáuregui.

Pero lo que verdaderamente es digno de admiración, es que aún hoy, trascurridos tres siglos, la unión ó soldadura no haya concluído de hacerse, siendo representada la solución de continuidad por esas inmensas huertas en el interior de las grandes manzanas que existen entre la parte central de la ciudad y el barrio del Cercado.—Cuando esos vastos terrenos se urbanicen, y esas enormes manzanas se dividan censiguientemente por anchas calles y avenidas, se habrá prácticamente realizado la unión de Lima con el histórico pueblo del Cercado.

RICARDO TIZON Y BUENO.

CLEOPATRA EN EL CIDNO

En la margen del Cidno se mira
un templete de forma oriental
donde un ágil silueta que gira
vigila el arribo de flota triunfal;
en el zócalo un tono naranja
pone el sol al hundirse en el mar,
y proyecta una fúnebre franja
que mancha el propileo de mármol albar.

Bajo un cielo de zinc asfixiante,
de su sangre caldeada al runrún,
refractando en la onda espejeante
un esclavo etiope trasuda betún;
y columbra con ojo intranquilo
de la glauca corriente al trasluz,
á la clásica Vénus del Nilo
que emerge de un fondo de perlas de Ormuz.

A las lácteas y trémulas luces
de raro ópalo en un quitasol,
con su níveo plumón de avestruces,
envuelta en el iris, sobre un caracol;
y un cortejo de esclavas numidas
que celebran con magno esplendor,
asunciones de carnes floridas
en glorias purpúreas de un dia de amor.

Marco Antonio llegó de Occidente,
al crepúsculo de oro, por ver,
la gentil hechicera de Oriente,
que al bello triunviro brindara el placer;
y que sabia y sensual se ofreciera,
como en vaso de loto hidromiel;
entre el ruido de estofa ligera
de las rientes Horas pasando en tropel.

Y la reina de Egipto irritada
porque no se anunciara el venir
de latina galera dorada,
al esclavo etiope condena á morir;
y, al fulgor del acero bruñido
su cabeza cortada á raiz,
cae y rebota en el suelo pulido,
como negra bola sobre alto tapiz.

JOSÉ FIANSON.

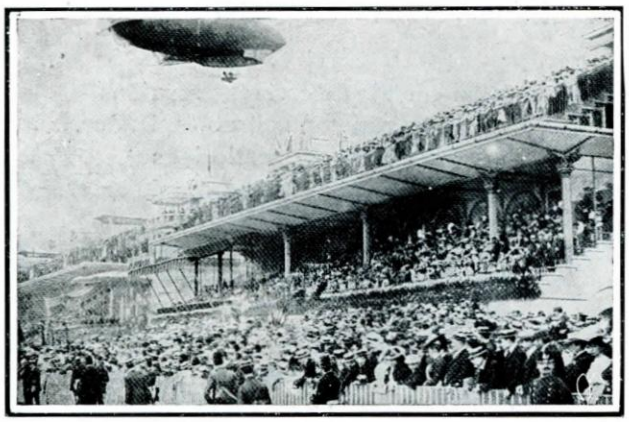
Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

CUANDO TENGAMOS ALAS

La primera vez que me ví llevado por los aires por un aerostato mi alma cantaba como la de Pilatre des Roziers y la del marques de Arlandes, heroes, del primer viaje aereo (setiembre 1783). El rey Luis XVI no autorizó sino á medias la experiencia y solo á condición de que se ensayara con dos condenados á muerte. El ardoroso Pilatre se indignó ante la idea de que «viles criminales se llevaran la gloria de ser los primeros en elevarse por los aires». Y tanto hizo que al fin consiguió realizar con su amigo. Arlandes la primera ascensión en una montgolfiera. Dos años después pagó con la vida su noble temeridad. Ningún descubrimiento ha excitado mayor entusiasmo que el de la invención de Montgolfier. Hay que ver las memorias, grabados y canciones de la época para darse cuenta del frenesí que se produjo en Francia.

Cuando se elevó el primer globo de gas en las Tullerias, la marquesa de Villeroy octogenaria y excéptica (pues creía que se iba á tentar á Dios) se hizo llevar en un sillón hasta la ventana de su castillo, convencida de que la ascensión sería imposible. Pero en el momento en que el aeronauta, después de saludar alegremente á la multitud, se lanzó por los aires, pasó la marquesa de la más completa incredulidad en el éxito de la audacia humana á un fé sin límites en el poder del genio. «Oh que hombres! –exclamó cayendo de rodillas– hallarán el secreto para no morir.... Lo malo es....que será cuando yo esté muerta!»

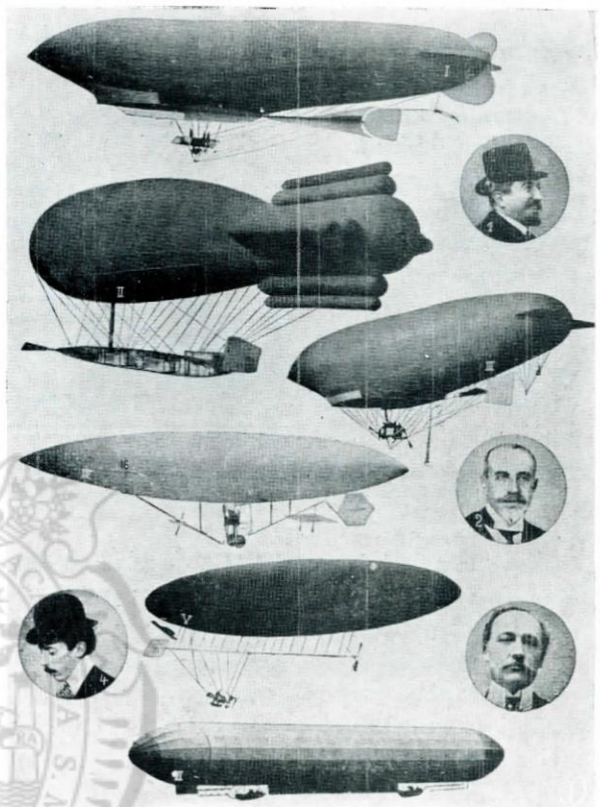
Pierre Giffard y Dupuy de Lome ensayaron los primeros globos dirigibles. Mas tarde los capitanes Renard y Krebs en su aeronave *La France* hicieron con éxito el viaje de ida y regreso de París á Meudon, al mismo tiempo que Gastón Tissandier hacía notables experiencias. Pero los progresos de la navegación aerea se detuvieron pronto á causa del poco poder de los motores y de su peso relativamente grande.



La "Patrie, globo dirigible que evolucionó en el campo de Longchamp, el 14 de julio de este año, en medio de grandes aclamaciones

Para que esos progresos continuaran, hubo que esperar á que se inventara el motor de explosiones. El motor de los automóviles es en realidad el que ha traído la conquista del aire. Además de Santos Dumont se ha visto á otros hombres resueltos lanzarse al asalto de los cielos con desprecio de múltiples accidentes de los cuales ha escapado milagrosamente el intrépido brasilero con desprecio de la muerte misma, como sucedió con el desgraciado Severo, y de otras muchas catástrofes.

Tales esfuerzos han sido los experiencias poco afortunadas del conde Zeppelin sobre el lago de Constanza, en las que casi se arruinó pero que hoy le hacen llegar al éxito. Los esfuerzos del conde de la Vaulx, de Roy Kuabenshue en Nueva York; de los hermanos Lebaudy, con *Le Jaune*, de M. Deutsch con *La Vill de París* deben ser señalados con reconocimiento. Y por último debe recordarse el triunfo tan brillante y completo del pez aereo *La Patrie*, durante la revista militar del 14 de julio último en Longchamps.



Los principales globos dirigibles

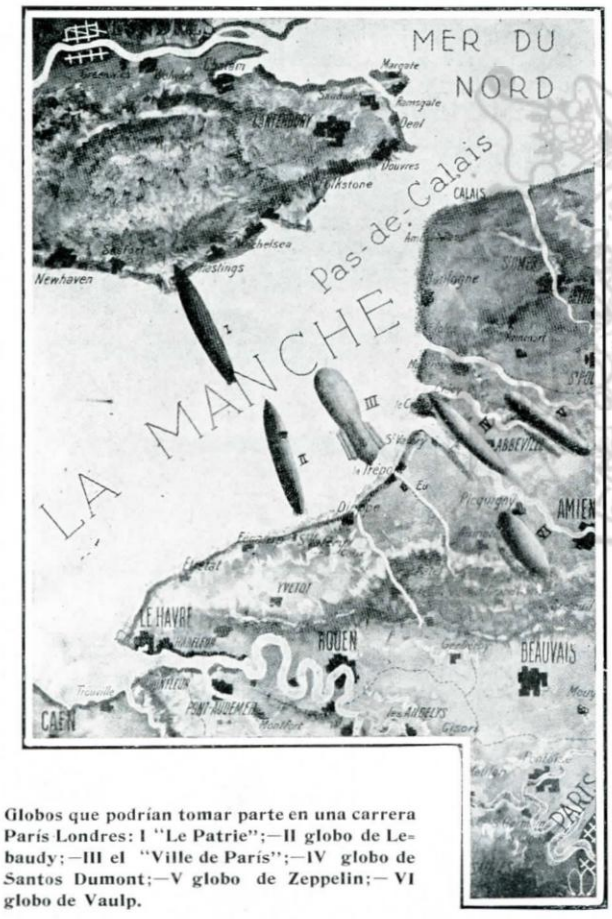
EN LO SUCESIVO PUEDE CONSIDERARSE EL FAMOSO PROBLEMA DE LA DIRECCIÓN DE LOS GLOBOS COMO RESUELTO EN PRINCIPIO

Según las últimas noticias, los alemanes se han preocupado del asunto y parece que sus globos se comportan dignamente. La idea pues sigue su marcha y nada la detendrá. Ultimamente uno de los diario ilustrados hablaba de un motor de cuatro cilindros y cien caballos de fuerza, y que pesa tan poco, que un hombre podía cargarlo sobre su espalda. Llegamos al fin deseado. De esto á pensar que la navegación aerea llegue á reemplazar absolutamente á la navegación marítima y á los ferrocarriles hay mucha distancia. Los viajes en globo será al principio un medio excepcional de locomoción. Por lo pronto no se puede comprender que sea aplicable cómodamente al trasporte de mercaderías pesadas y voluminosas; pero si se comprende que muchas personas tendrán preferencia por esta encantadora vía de aires puros y perfumados. No olvidemos que los primeros vapores que corrieron sobre rieles fueron juzgados con una reserva demasiado severa por hombres de la talla de Arago, Thiers y Augusto Comte.

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

Muchos de los sueños de hace ciento veinticuatro años comenzarían á ser realidades. No obstante no se podrá hacer visitas á la Luna, á los planetas y estrellas porque la navegación aerea se funda precisamente en el aire como la de los peces en el agua; ella evoluciona siempre dentro de la atmósfera sin poder salir de ella. Ahora bien, la atmósfera respirable y practicable para los globos no llega más allá de diez kilómetros sobre la superficie del planeta. Por otra parte la Luna está á 384.000 kilómetros de distancia, Venus á 40 y Marte á 60 millones y la estrella más próxima á.... 41 *trillones*. No insistamos. La navegación aerea no tiene que hacer con los viajes intersiderales.

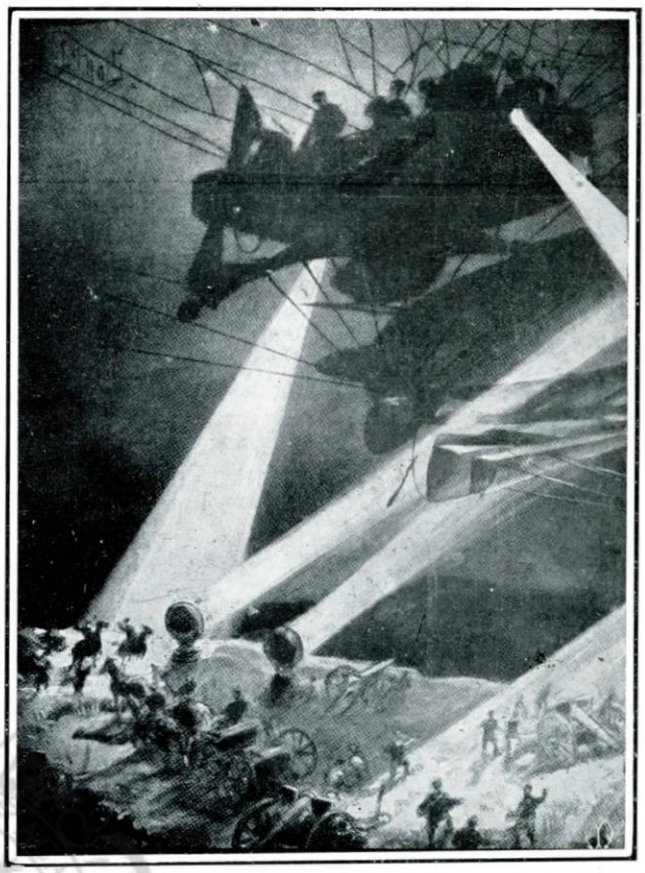
Pero otros sueños del siglo XVIII si resucitan con mayores probabilidades de realización. Por lo pronto el de la supresión de fronteras, último vestigio de las servidumbres feudales y de las aduanas irritantes. Erigida en práctica general la navegación aerea no se comprende, en efecto, de qué modo se las compondrían las aduanas para practicar sus impertinentes registros. Señalar las fronteras por una línea de globos cautivos? Ni soñarlo. Orden de bajar á los globos pasajeros? Sería muy fácil desobedecer impunemente. Y en cuánto á las fronteras



Globos que podrían tomar parte en una carrera París Londres: I "Le Patrie";—II globo de Lebaudy;—III el "Ville de París";—IV globo de Santos Dumont;—V globo de Zeppelin;— VI globo de Vaulp.

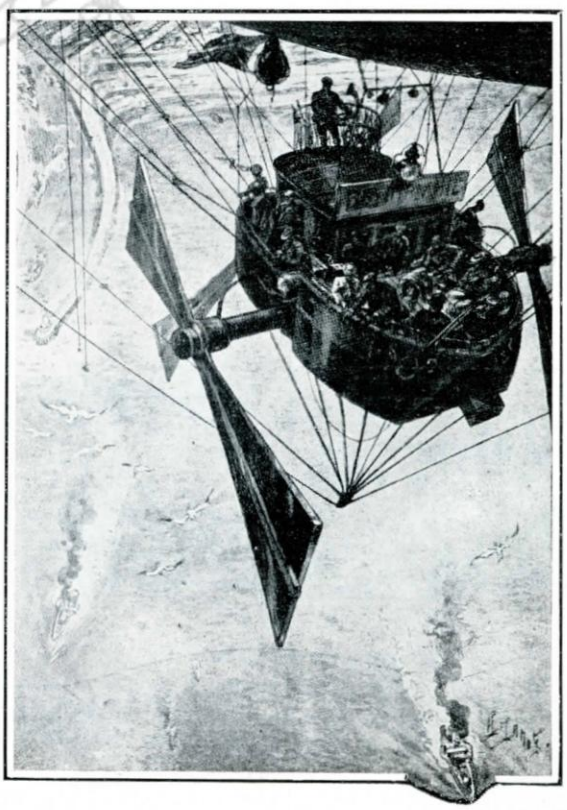
mismas ¿donde estarían situadas? Ellas son compatibles con el espacio de dos dimensiones con las superficies mensurables en metros cuadrados; pero no con el espacio de tres dimensiones. Supongamos que un día voy en globo de París á Colonia y dos gendarmes á caballo nos gritan á Godard y á mi: «Eh caballeros, vuestros pasaportes». La respuesta sería arrojarles á las cabezas un saco de lastre á la vez que nuestro globo daba un salto de 800 metros.

La humanidad terrestre es una especie animal grosera para la cual la mejor razón es la fuerza; el principal ministerio de todo gobierno que se respeta es el de la Guerra' Es conveniente combatir de tiempo en tiempo para que no se entumezcan los músculos, Por esto es que la primera aplicación de los dirigibles será á la matanza



Los globos en las guerras en el porvenir

internacional. Un crédito de cinco millones de francos ha sido abierto en el presupuesto extraordinario del ministerio de la Guerra para la construcción de dirigibles del tipo *Patrie* destinados á la frontera Este de Francia; los alemanes han hecho otro tanto, para no ser menos, en lo



Los viajes en el porvenir de Londres á París

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

concerniente á su frontera Oeste. Se puede esperar de una y otra parte que las navecillas aéreas, en caso de una guerra, se encarguen recíprocamente de delatar las maniobras, sorprender los preparativos ofensivos y dejar caer con la debida oportunidad sobre los jefes de cuerpos enemigos algunos kilos de dinamita, melinita y demás explosivos preparados con cuidado para destruir los estados mayores de los ejércitos. Si dos aerostatos enemigos procuran luchar no lo harán en la línea horizontal sino en la vertical; la victoria será del que suba más ligero y pueda vertir fuego sobre el globo de hidrógeno contrario, incendiarlo y precipitarlo al abismo.

Los proyectores eléctricos buscarán en las noches á los peces aereos pero las balas que se les dispara no serán peligrosas sino para los aereonautas pues las pequeñas perforaciones que hagan en el globo no dañarán sensiblemente el funcionamiento. Además se pueden los globos elevar lo suficiente para que no les alcancen los tiros. De cualquier modo que sea la táctica militar sufrirá radicales transformaciones.

UN DESCUBRIMIENTO QUE LLEGA Á SU TÉRMINO

Se puede observar que en la historia de la humanidad los progresos se realizan paralelamente de modo que los descubrimientos é inventos se ayudan y complementan unos á otros. Si por ejemplo la telegrafía eléctrica no hubiera sido inventada en la misma época de la aplicación del vapor á las locomotoras, los ferrocarriles no habrían podido funcionar. Parece que la desaparición gradual de las fronteras de los diversos Estados europeos no tardará en imponerse por sí misma, no solo á causa de la ruina que amenaza á las naciones por sus inmensos gastos militares actuales, sino porque se hará necesario un día constituír los Estados Unidos de Europa para resistir el empuje invasor del Japón y de la raza amarilla.

El movimiento fusionista empezará por la vida civil. Hasta hace poco éramos enemigos de los ingleses y ya se puede preveer que un día los aires estarán cruzados por convoyes de aeroscafos que harán un servicio cuotidiano entre París y Londres, pasando por encima del Canal de la Mancha y de sus agitados navíos, evitándose á los viajeros las angustias del mareo.

La arquitectura de las casas del porvenir sufrirá alguna influencia con la dirección de los globos? Se puede suponer desde luego que las aeronaves recojerán á los pasajeros en las ventanas y balcones de las casas. Pero esto no nos parece probable. Más bien debemos imaginar que los casas tendrán terrazas apropiadas en vez de los techos inclinados actuales. El embarque se hará sin duda en parques aereos y el desembarque será en las plazas públicas. Esto será infinitamente más sencillo. Los aeróscafos particulares pertenecerán á los privilegiados de la fortuna.

La telegrafía sin hilos ha llegado á tiempo para prestar sus servicios en la libre travesía de los aires, como la telegrafía eléctrica los prestó á los ferrocarriles. Esta libertad del aire será útil á los criminales? Los ladrones podrán esquivar más fácilmente las persecuciones de la policía? A este respecto todo sufrirá una notable trasformación y sería fácil imaginar las mil escenas divertidas que tendrán lugar en el porvenir.

Por otra parte, desde el panto de vista fisiologico y terapéutico la vida ganará mucho. Habrá nuevos métodos curativos y los médicos ordenarán viajes aereos á mil ó dos mil metros de altura lejos de la acción nociva del polvo y los microbios. La salud general y la vida humana reportarán grandes ventajas.

Las generaciones que acaban de nacer asistirán á una transformación social incomparablemente superior á la que siguió á la invención de los ferrocarriles, no solo desde el punto de vista comercial y del tráfico, sino en orden á todo género de las relaciones sociales. Sería dificil preveer exactamente todo lo que sucederá. Nosotros no podemos hacer otra cosa hoy que saludar la aurora del nuevo día.

CAMILO FLAMMARION.

COSAS DE FUERA

Actualmente se exhibe en el Cristal Palace una compañía de comediantes liliputienses de origen alemán, cuya talla, en el más alto no pasa de un metro y medio. Estos curiosos individuos tienen de 17 á 30 años, son políglotas y muy inteligentes. A los pocos días de llegados

Compañía de cómicos liliputienses

á Londres hicieron una invitación á la prensa, para que asistiera á la ceremonia del matrimonio de uno de los miembros de la compañía con una de las jóvenes comediantes. Naturalmente la ceremonia fue muy concurrida y tuvo lugar en la oficina consular de Alemania. Los dos novios medían colocados el uno á continuación del otro, en el suelo, 2 m. 60 y puestos en el platillo de una balanza apenas si sumaban un peso de 50 kilos.

☆

Las damas francesas ricas tuvieron en una época afición á unos diminutos *titis* que cabían perfectamente dentro de los manguitos ó en los bolsillos y escarcelas. Hoy han reemplazado los pequeños monos por unos perritos de raza belga, que miden 17 centímetros de largo y poco menos de altura. El animalito cabe perfectamente en la mano de un hombre. No tiene más inconveniente que su precio. El perrillo que reproduce el grabado tiene año y medio y costó 2500 francos: puede decirse con sobrada razón que vale su peso en oro. Y se queda uno corto probablemente.

Un perrillo caro

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

A iniciativa de los señores M. May y O. Lartigue se ho inaugurado en agosto en el *Grand Palais* de París una exposición del libro que ha tenido un gran éxito. Se han expuesto allí todas las manifestaciones de las artes gráficas y de la imprenta. Ediciones curiosas y raras, manuscritos, affiches, revistas, diarios, grabados, llenan

Exposición del libro

infinidad de salas, en las que el espectador se puede formar idea de los progresos alcanzados en las artes de impresión y reproducción. En otra sección se ven las maquinarias que forman la historia plástica de la imprenta, desde las máquinas primitivas del siglo XV á las rotativas gigantescas de hoy. Pero uno de los *clous* más interesantes ha sido el saloncito arreglado por el diario *L' Eclair*. Representa un gabinete de lectura en el que en diferentes actitudes se ve, en figuras de cera de tamaño natural—, como las del *Musée Grevin*—á Fallieres, Briand, Clemenceau, Combés y otros notables políticos franceses, leyendo y discutiendo el número del día de *L' Eclair*.

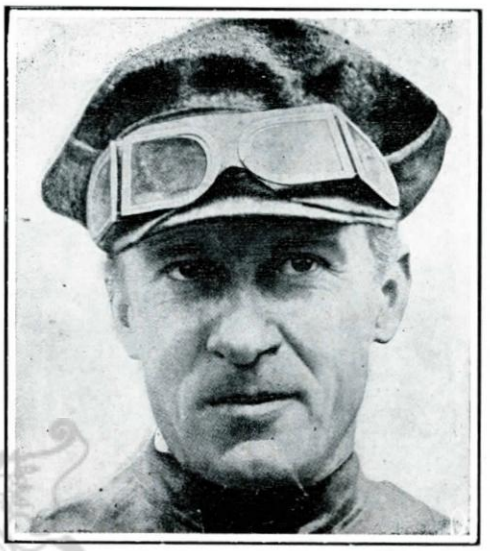
☆

La leyenda de Godiva

Refiere una tradición inglesa que Godiva, esposa de Leoffric, duque de Mercie fué la heroina de un singular acto de abnegación. Su marido gobernador de Coventry impuso una multa á la ciudad. Lady Godiva rogó al gobernador que perdonara á los habitantes el pago del fuerte impuesto y después de muchas súplicas, Leoffric contestó á su esposa que sólo perdonaría el impuesto á condición de que ella atravesara la ciudad de un extremo á otro, desnuda y montada en un caballo. Godiva aceptó y después de hacer publicar un edicto prohibiendo á los habitantes de Coventry, so pena de muerte al presenciar su paseo fijado para el ocho de agosto de 1007. Un pobre diablo de panadero tuvo la audacia de entreabrir su ventana para mirar indiscretamente á la joven que por único vestido llevaba su hermosa cabellera rubia que la cubria hasta las rodillas. Súpolo la duquesa é hizo ahorcar al culpable, Para perpetuar la memoria del acto de abnegación de Godiva, acto en parte manchado por la crueldad con que trató al curioso panadero, la ciudad de Coventry ha acostumbrado pasear todos los años una efigie de la duquesa en su *primitiva* indumentaria. En este año, por ser el centenario, una actriz francesa, Mlle. Milo, hizo *á lo vivo* la reproducción del acto de Lady Godiva, como se vé en nuestro grabado, y sin mostrar el exagerado pudor que la llevó á ser cruel. La artista francesa cubrió sus bellas formas con una espesa cabellera postiza que pesaba cerca de dos kilos.

☆

El *record* del automovilismo lo ha batido el príncipe Scipión Borghese que ha efectuado el más largo viaje



El príncipe Scipión Borghese

Un accidente en Asia

hecho hasta el día en automóvil, pues ha recorrido los 16000 kilómetros de distancia de Pekin á París en dos meses (del 10 de Junio al 10 de agosto) atravesando los terrenos más accidentados y pasando mil peligros y peripecias dramáticas y cómicas. El automóvll del príncipe era un 40 H. P. y nuestro grabado reproduce uno de los accidentes sufridos que pudo muy bien costar la vida del ilustre sporman.

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

El infierno en el hombre

ACABADA la evaporación y consumida por ella la masa líquida en las calderas de Pedro Botero, (1) el Rey de las tinieblas, el émulo del Rey de la luz, vió que su obra era buena y descansó también como Dios al terminar la suya. Había creado el mal para lanzarlo á combatir en el mismo campo donde se le negaba la entrada en el corazón de la humanidad. Ya no le interesaba al demonio romper su reclusión: la había roto su espíritu.

Los hombres vendrían derechamente y por su propio pie al infierno, sin necesidad de buscarlos por esos mundos. Desde entonces los diablos, antes flacuchos y chupados, como agentes de muchos negocios se pusieron gordos y mofletudos, como canónigos bien servidos y descansados. Su oficio era en efecto una canongía *sine cura*, porque no tenían que curar de almas para perderlas: se perdían solas.

En cambio, aquella humanidad, sanota y robusta en los primeros años de la creación, se puso pálida y nerviosa, como quien lleva en incubación mortal dolencia.

Los miasmas se extendieron sobre la haz de la tierra: quedaron suspensos en el aire y con el aire penetraron en todo lugar, constituyendo una atmósfera inevitable en que los hombres aspiraban átomos de diablo, como en el cementerio se aspiran átomos de muerto. Y se desarrolló la nunca extinguida epidemia de paludismo moral.

Las pasiones y maldades del infierno, esparcidas en moléculas vivas, vinieron á alojarse en los órganos, sentidos y potencias del hombre, envenenando y pudriendo su naturaleza primitiva.

Los demonios de la ambición se introdujeron en el cerebro de los fuertes é inventaron las inícuas guerras, que son el asesinato colectivo, y las rapaces conquistas, que son el robo en gran cuadrilla.

Los demonios de la soberbia se irguieron en la frente humana y crearon la vanidad, la clasificación de señores y siervos, las desigualdades sociales, fecundísima simiente de pecadores que atropellan lo más honesto por subir y olvidan lo más santo por no descender.

Los demonios de la codicia se aposentaron en el vientre y, para llenarlo á toda costa, engendraron el latrocinio el agio y el juego.

Los demonios de la ira circularon por los brazos y los movieron á la ofensa y los armaron contra el prójimo.

Los demonios de la envidia amarillearon en los ojos y los entristecieron con el bien de los demás y los alegraron con el infortunio ajeno, que es la gloria opaca de los que no tienen alas para elevarse á la gloria luminosa. Y nacieron los pérfidos y los traidores.

Los demonios del amor lascivo inflamaron los pechos, abrasándolos en deseos injustos, en pasiones frenéticas y adulterios infames. Y el crimen se vistió de amor, y el engaño se disfrazó de angel.

Los demonios de la blasfemia inficionaron las lenguas, vomitando sobre el mundo la raza de los maldicientes y los calumniadores.

Desde aquella invasión, no hay salud moral en la tierra.

El infierno se trasladó á ella, y los espíritus malos de la humanidad.

¿Dónde están los primeros apacibles días de linaje humano, atento sólo á los preceptos de la madre naturaleza?

¿Qué fué de aquella edad de oro en que las criaturas se querían mutuamente y trabajaban juntas para sacar de la tierra el preciso sustento sin envidias, rencores ni usurpaciones, como lo sacan los hermanos del pecho materno?

Las pasiones los han dividido, los vicios los han deshecho, la malicia los ha envenenado, y no hay sér racional que lo parezca, y sienta ó proceda conforme á la razón.

Desde la primera infancia, cuando la propia debilidad debía inclinar á la docilidad, el niño se inclina á la rebelión. Quiere hacer su gusto, odia á quien lo contraría y desobedece á quien puede mandarle. El niño es un angel y por atracción de simpatía se van derechos á él para contaminarle los miasmas de aquellos otros ángeles que fueron condenados por rebeldes.

La mujer, encendida en fuego de amor ilícito, quema en él cuanto se le opone; cariños paternos, juramentos sagrados, honor propio y dignidad conyugal. Engaña á la madre, burla al marido, olvida al hijo y sufre con cínica impasibilidad los desprecios sociales. En ella arden los átomos de aquellos demonios que hacen de la maldad su mejor gloria y deleite.

¡Las pasiones, las malas pasiones gobernando el mundo, dirigiendo al hombre, revolviendo todo, desde arriba

[1] Vease el cuento titulado la *Volatilización del Diablo* publicado en el número anterior de «Prisma».

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

abajo, en lo pequeño y en lo grande, en los altos y en los bajos, en los miserables y los poderosos, en los necios y los inteligentes, en el hogar y en la aldea, en las ciudades, en las naciones, en la choza, en el palacio y hasta en la iglesia!

El infierno por todas partes, representado por sus ministros y enviados, las mismas pasiones.

Ellas corrompieron á Babilonia y la Pentápolis. Ellas envilecieron á Grecia, á Egipto y á Roma, y las perdieron y arrasaron, como plaza caída sobre el mundo antiguo.

Y siguen maleficiando al mundo moderno. Mefistófeles no hace falta para seducir mujeres y ganar hombres. Las pasiones los ganan sin pacto diabólico.

Ellas encienden las concupiscencias del hombre y lo enemistan con el amigo; la ingratitud de los hijos y los sublevan contra los padres; la ambición de los monarcas y los precipitan á la guerra; la lujuria de los amantes y los llevan al adulterio y á los amores carnales; la codicia de los holgazanes y los arrojan al robo y la estafa; la soberbia de los poderosos y los hacen injustos y desaforados; la ruindad de los débiles y los inducen á la mentira y al dolo.

Y de esta suerte, unos y otros pecan contra los mandamientos de la iey divina y de la ley natural.

Y todos, vencidos por la carga de sus pasiones y vicios, van hundiéndose de patitas en el infierno, como ahogado que se hunde en los abismos del mar con la pesadumbre de las piedras que le atan al cuello.

Qué es lo que se proponían los químicos del Averno.

La maravillosa invención del sabio ministro de ciencias fué celebrada con grandes fiestas oficiales y grandes regocijos públicos. Durante muchos días los espacios tenebrosos resonaron con carcajadas y estrépitos de todos los diablos. Burlábanse cruelmente de la inocencia de aquellos ángeles que con honrado celo seguían guardando las puertas infernales, mientras, evaporado por entre ella, el demonio andaba suelto por el mundo.

El orgullo satánico ni sabe acompañar de la modestia sus triunfos, ni los goza enteros sino refregándoselos por el rostro al enemigo.

Satanás quiso lucirse con la publicidad de su obra y la puso en conocimiento de los guardianes. Los cuales, muy asustados y compungidos, dieron á su Señor cuenta del caso.

Dios, más afligido por el temor y la vergüenza de los ángeles que por la malicia de los demonios, dijo serenamente:

—No os apuréis, hijos míos. Lo sabía y lo he consentido. Si no se mueve una hoja del árbol sin mi licencia ¿cómo había de moverse todo ese artificio en el infierno y todo ese hervidero de males en la tierra?

—Señor,—observó tímidamente un arcángel—¿no sería bueno recluir nuevamente á los evadidos, repatriar á los demonios escapados?

—Para hacerlo radicalmente, sería preciso encerrar en el infierno á los hombres, porque ya contaminados, todos tienen algún demonio en el cuerpo. Habría que despoblar la tierra y crear otra humanidad. Nadie me hable de eso. Quise ensayar en ella un sér raro y una especie nueva: la de los ángeles sin alas; y me salieron patudos.

—Pero á lo menos—continuó el arcángel—habría que abrir otra vez el infierno para confinar en él á los hombres; porque envalentonados con la impunidad están pecando á más y mejor. ¿En qué culpas no caerán si ven abolida la pena y cerrado el lugar del suplicio?

—He proveido á ese peligro, poniendo en el pecado la pena correspondiente. Esos pecadores son condenados en vida. ¿Para qué se los ha de llevar el diablo si el diablo vive en ellos, torturándoios, ni para qué echarlos al infierno, si el infierno se sube al mundo? El suplicio existe como siempre. ¿Qué importa que esté abajo ó esté arriba?

La suma sabiduría no engañó á los ángeles.

El mismo vicio que seduce castiga: la misma pasión que arrebata atormenta.

Cada cual padece aquí la pena de su pecado: la soberbia con sus humillaciones: la ambición con sus desengaños: la lujuria con sus celos: la codicia con la inseguridad de la fortuna: la envidia con la prosperidad agena. Las pasiones son como sierpes enroscadas en el corazón humano: ellas mismas se muerden su cola, produciéndose el dolor proporcionado á su fuerza.

EUGENIO SELLES.

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

EL "REAL FELIPE"

LA ULTIMA JUNTA

I

Era la mañana del 20 de julio de 1818.

Las puertas de la huerta de Presa se hallaban cerradas, lo que significaba que el público no tenía entrada en ella.

Don José Gómez y su primo don José María Pagador esperaban á sus amigos en el salón que ya conocemos, en compañía de la simpática mujer del segundo, rayo de luz que daba la nota alegre de su juventud y de su gracia; y de otra joven, Carmen, amiga y preferida de Gómez, á quien sirvió abnegadamente, como portadora de cartas, mensajes y esquelas que dirigía éste á sus amigos y á los prisioneros de la cárcel de corte y de las casas-matas.

Solamente á la voz de "Pedro", dada por los que á la puerta llegaban, se abrían éstas, por el que hacía de portero, y así fueron ingresando, unos tras de otros, don Carlos Zabarburu, José Casimiro Espejo, el doctor Nicolás del Alcázar, el cigarrero Lorenzo Valderrama, el contramaestre don Andrés Villamar y Mariano Casas.

Espejo era nuevo en ese lugar y cuando llegó Alcázar, le preguntó cuál de los presentes era el dueño del contrabando.

—Creo que aquél, respondió Alcázar señalando á Gómez, es el que hace cabeza. (1)

II

Poco antes de las diez de la mañana de ese día, dos ginetes partían de la plaza de la Inquisición, y tomando camino por las calles de la Universidad y el Tigre, bebieron un vaso de aguardiente en la pulpería del chileno Felipe Olivares (2), y continuaron su marcha por las de la Barranca del río, callejón de San Francisco, el Rastro y Desamparados. Recorrieron luego el puente de piedra y se dirigieron á la huerta de Presa.

A la mágica voz de "Pedro", el postigo de la puerta giró, y después de dejar sus caballos en el interior, los dos hombres entraron en la sala. (3)

Uno de ellos es nuestro conocido Mateo del Campo. Había recibido la carta para buscar contrabandistas y la cita para la reunión de ese día.

El que le acompañaba se llamaba Tomás Olivares, natural de Quillota, y era "de mediana estatura, grueso, de cara redonda, moreno y vestía chaqueta de color atabacado". (4)

Olivares venía por primera vez á la huerta de Presa pero encontró allí al contramaestre Villamar á quien conocía de antemano. Era éste un viejo marino "ancho de cuerpo, encorbado de muslos y de más de cincuenta años". Su tez revelaba que el sol y los vientos la habían acariciado de contínuo. Sus facciones eran toscas; la nariz ancha y la boca grande daban á su fisonomía, encuadrada en una barba negra y abundante, una apariencia nada simpática. Agregad á estos detalles una verruga negra en el carrillo y una cicatriz profunda en la frente y tendréis el retrato del rostro de Villamar.

Pero en ese conjunto desconsolador, relampagueaban los negros ojos del contramaestre, lanzando chispas reveladoras de una energía á toda prueba, y de una alma dispuesta á arrostrar todo peligro y á emprender toda empresa en que la vida se jugara. (5)

Después de aquel día, ese hombre desapareció sin dejar huella de su paradero, y las más activas pesquizas de la policía española no condujeron á descubrirlo.

III

La sala presentaba el mismo mueblaje y aspecto que cuando la vimos en las primeras juntas, y el mismo rumor del agua corriente de la acequia vecina interrumpía el silencio que se guardaba en la reunión, en la que sólo á media voz se cruzaban palabras.

Tomás Olivares se había enterado del secreto, pero había rehuído su cooperación.

—Soy un pobre cargado de hijos y carpintero conocido, exclamó. (6a)

Se le exoneró de tomar parte en la obra.

—¿Quién es el jefe? preguntó á su amigo Villamar.

—Ese: contestó el contramaestre señalando á un hombre que se paseaba.

—¿Cómo se llama?

—Nadie lo sabe, respondió Villamar.

Don José Gómez, mientras tanto, recorriendo la sala á pasos reposados murmuraba:

—Sí: con hombres de valor capaces de tal empresa el castillo será nuestro.

—Bastarán veinticuatro hombres se atrevió á decir uno de los presentes.

—Tengo más gente para ello, contestó Gómez, con severidad.

IV

A las cuatro de la tarde oyóse el marchar acompasado de un militar, y todos los ojos volvieron sus pupilas hacia la puerta, en la que se encuadró la figura de un joven uniformado con casaca de lienzo blanco, gorra azul con cintas y borla blancas y divisa de cabo. (7)

José León era él; á quien todos esperaban con ansiedad.

Saludó, bebió un poco del licor que contenía una botella puesta sobre la mesa y acompañado de Gómez que llamó á los demás se acercó á la ventana al pié de la cual corría la acequia. El grupo vió entónces un pliego que desdoblado mostraba el cabo dando esplicaciones.

Era el plano del Real Felipe con indicaciones de los puntos desguarnecidos ó desprovistos de centinelas, así como de aquellos que ofrecían facilidades para el acceso á la fortaleza. (8)

—Por allí se puede, entonces, escalar la plaza, dijo uno de los congregados.

—Ya veremos si es preciso, contestó, en tono breve y seco, el jefe.

ANÍBAL GALVEZ

(*Continúa*).

---

(1) Así lo declararon uno y otro al practicarse entre ambos un careo.

(2) Declaración de Felipe Olivares.

(3) Testimonio de los mismos y, de José Casimiro Espejo.

(4) Confesión de Carlos Ravés. La misma filiación dió el capitán Lanas.

(5) He tomado su filiación de la que se dá en el proceso.

(6) Declaración del mismo Olivares y de Nicolás Piñateli, confirmadas por Mateo del Campo.

(7) Declaración de Tomás Olivares.

(8) Tomás Olivares dice que oyó decir al cabo: "Por esta parte no hay centinelas, ni por esta tampoco. Espejo:—"que supo de Gómez, León y Pagador ser Leon el que traía á Gómez los planos del Callao mandados por Zaura y las noticias para su dirección."

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

EL SOMBRERO GRIS

Cuando tocó á Pedro Dartés el turno de relatar sus más notables recuerdos de viaje, comenzó en los siguientes términos:

«Había llegado á Barcelona ocho días antes, y me paseaba después de almorzar en la Rambla, en medio de una enorme multitud de gentes—aquel día mayor que de costumbre—pues estabamos en pleno período de crisis ministerial. Me entretenía en oír el grito de los vendedores de diarios anunciando la formación del nuevo gabinete, cuando una pordiosera de diez años se me aproximó. Llevé la mano al bolsillo de mi saco para tomar el portamonedas, cuando noté, con el consiguiente asombro....

—¿Qué no estaba?

—No. Estaba el portamonedas en compañía de un hermoso reloj de oro que jamás me había pertenecido y cuya vista era nueva para mí.

¿Debido á qué azar aquel reloj se encontraba en mi poder? Era un misterio. Recordaba perfectamente bien todo lo que durante el día había hecho, los lugares donde había estado. Clavé los ojos en el monograma y pude notar que las iniciales entrelazadas no correspondían al nombre de ninguno de mis conocidos. En vano examiné el reloj con toda atención, dándole una y mil vueltas en mis manos. Su tic-tac no me dió respuesta de ningún género.

Posible era que su dueño, en vez de colocarlo en su bolsillo lo hubiera deslizado en el mío. La suposición no era aventurada, pues no sólo la Rambla estaba atestada de gente sino que esta se encontraba sobreexcitada por las noticias políticas.

Apenas terminaba de hacer este raciocinio cuando descubrí en el otro bolsillo del saco un portamonedas que tampoco me pertenecía. Era de cuero, perfumado y en el broche ostentaba una turquesa. Parecía haber pertenecido á una mujer.

Esta vez mi sorpresa no tuvo límites. Pensé y volví á pensar, tegiendo congetura tras congetura. Finalmente decidí aceptar un procedimiento: el de dirigirme á la comisaría más próxima y denunciar mi curioso caso.

Estaba el comisario embebido en la lectura de un diario y sólo me escuchó á ratos. Terminada mi exposición tomó el reloj y el portamonedas, los arrojó en un cajón rotulado «objetos perdidos» y me despidió con un «adiós» lleno de impaciencia. No quise irme así. Traté de hacerle comprender que no se trataba de objetos perdidos sino de objetos encontrados en los bolsillos de mi saco. Mi trabajo fué completamente inútil, El comisario terminó por rogarme que me marchara, dejándole tranquilo.

Entónces me dirigí á casa de un amigo barcelonés que no sólo escuchó sorprendido mi aventura sino que la declaró incomprensible. No olvidaré jamás la mirada, mezcla de asombro y temor, que me dirigió al concluir de narrarle mi caso.

A la mañana slguiente salí con intención de efectuar mi paseo habitual. Me dirigí á la Rambla donde noté la misma animación que la víspera. Un cuarto de hora hacía que caminaba cuando apercibí un leve roce en el bolsillo de mi saco. Di vuelta inmediatamente la cabeza... La mano había desaparecido.

Tuve inmediatamente una intuición seguida de una duda. ¿Se trataba de alguno que me había querido robar ó era este nuevo caso una simple repetición del anterior?

Llevé mi mano al bolsillo y encontré en él un paquete lleno de diges de gran valor. Mi sorpresa y mi turbación no tuvieron límites. No creí que se tratara de una una simple broma, inclinándome más bien á pensar qne era víctima de alguna eelada, de una «chantage» en preparación. Si cada día encontraba en mis bolsillos objetos de los que no era dueño, era debido á que alguien tenía particular interes en hacerme pasar por ladrón.

¿Pero quién? ¿Con qué fines? No perdí mucho tiempo en solucionar estas incógnitas. Lo cierto era que corría un peligro eminente y real, próximo acaso. Me decidí á volver de nuevo á la comisaría, no obstante lo mal que en ella se me recibió la víspera.

El funcionario estaba rodeado de varios diarios, pero debió reconocerme, pues apenas saque del bolsillo el paquete de dijes frunció el entrecejo. Me esforcé en hacerle comprender todo el origen de la aventura, desde el principio, dándole profusión de detalles, pero fácilmente comprendí que no creía una sola palabra de tado lo que se le decía. Sin responderme, consultó á su secretario quien, sin la menor vacilación opinó que yo debía ser uno de esos hombres atacados de kleptomanía, ó enfermedad del robo. Traté de protestar contra semejante afirmación, pero se me ordenó silencio. El secretario y el comisario discutieron largamente hasta que el último exclamó:

—Retírese y no vuelva á poner los pies en este sitio. Es buen consejo que le doy.

Me retiré pensando que jamás volvería, pero mi asombro fué enorme cuando al regresar á mi casa encontré en los bolsillos de mi saco ocho carteras, dos portamonedas y cinco relojes.....

Mi razón no hubiera podido resistir durante mucho tiempo la repetición de escenas de esta naturaleza. Afortunadamente. pude gozar de un período de calma. El tiempo se tornó detestable y la lluvia cayó día y noche, sin intermitencias. Los pocos paseantes de la Rambla caminaban de prisa, envueltos hasta la nariz en el embozo de sus capas. A estas circunstancias se debió, como más tarde comprendí, el hecho de que durante cuatro días regresase á mi alojamiento con los bolsillos vacíos.

Cuatro días transcurrieron, como digo, sin que la maldita brujería se renovase. Al quinto, me paseaba alegre por la Rambla, cuando al sacar del bolsillo mi pañuelo hice caer un expléndido cronómetro de oro. Uno de los transeuntes se inclinó, lo recogió del suelc y tuvo la delicadeza de alcanzármelo con muestras de señalado respeto.

—¡El cronómetro tenía grabadas en sus tapas las armas y escudo de la casa real de España!

Ya era demasiado. Sentí que mi cerebro enloquecía y que la sangre me quemaba el rostro. Mi situación no podía ser más angustiosa. Me encontraba sólo en una ciudad nueva para mí, el idioma de cuyos habitantes apenas si lograba entender, y víctima de una oculta acechanza.

No sabía que hacer. Llevar nuevamente el reloj á la comisaría equivalía poco más ó menos á constituírme prisionero. Mi sirviente notó mi malestar, al extremo de llegar á preguntarme si estaba enfermo.

—No, no es nada, una pequeña contrariedad. Nada más....

Pero leí en sus ojos la misma impresión de asombro que noté en la mirada del amigo á quien comuniqué mi caso. Me miré á un espejo y pude observar que mi rostro estaba cubierto de una palidez mortal.

Me fué imposible tragar bocado. Deseaba encontrar-

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

me sólo, frente á frente con mi enigma, para analizarlo y examinarlo en todas sus fases. Por la noche, cuando mi sirviente se acostó, encendí todas las bujías y lámparas de mi habitación, extendí sobre la mesa los distintos billetes de banco que contenían las carteras y conté una suma de cinco mil quinientos francos. Alineados delante mío estaban los siete relojes. Experimenté la necesidad de darles cuerda uno por uno, á fin de estar seguro de que no soñaba. De pronto se me ocurrió la idea de que estabo loco.

—¡Estoy loco.... estoy loco! comencé á exclamar en voz alta.

El eco de mi propia voz me llenó de espanto. De un salto abandoné la silla, poniéndome á correr por el cuarto....

El tic-tac de los siete relojes resonaba en el silencio de la noche. Poco á poco el sonido creció en intensidad, haciéndose enorme, atronador, imposible de soportar. Recuerdo que, loco de rabia, dí golpes y más golpes á cada uno de los relojes, hasta que quedaron todos en silencio.

No sé lo que sucedió después. A la siguiente mañana noté que mi sirviente estaba al lado de mi lecho. Me dijo que habiendo sentido grandes gritos por la noche en mi cuarto, vino á ver lo que sucedía, encontrándome ensangrentado con pedazos de vidrios en las manos.

Comprendí que una segunda noche como la anterior trastornaría por completo mi espíritu. A las nueve partía un tren.

Ordené á mi sirviente preparara mis balijas y equipajes y salí.

Pero, apenas había dado un paso cuando un guardia civil me detuvo, revolver en mano.

A fin de evitar todo escándalo decidí seguirle. Al llegar á la comisaría, el comisario demostró la más intensa de las alegrías humanas.

—¡Ah! ¿Con qué te tenemos preso? Tu nombre.... tu dirección....vamos pronto.

—Unos breves minutos, señor y explicaré la serie de curiosas coincidencias....

—Suprimamos las historias. Conocemos perfectamente bien el golpe del sombrero gris....

¡El golpe del sombrero gris! ¿Qué nuevo enigma era este? Rogué que se pidieran antecedentes de mi honorabilidad al consulado de mi país y al comisario á quien había hecho entrega de los primeros objetos que encontré en mis bolsillos. Todo inútil. Me llevaron á una pieza, me dejaron allí, y sentí que un cerrojo se cerraba....

Comencé á meditar. Por lo que me sucedía deduje que había alguien en el mundo que comprendía el misterio encerrado en mis aventuras, y este pensamiento no dejó de consolarme ante el recuerdo de mis angustias para descubrir la clase del enigma.

En medio del tumulto de pensamientos que invadían mi cerebro, tres palabras atormentaban sin cesar mi mente: «el sombrero gris». Recordé que el comisario había manifestado que «eran inútiles mis explicaciones porque conocía perfectamente el golpe del sombrero gris». Yo tenia, en efecto, un sombrero gris comprado una semana antes en la liquidación de la sombrerería. «La Invencible de Cataluña», para reemplazar el mío que un golpe de viento hizo caer al agua. Pero este sombrero gris era idéntico á todos los restantes sombreros, con alas anchas, como usan los españoles. ¿Qué misteriosa relación podía existir entre él y mis aventuras? No sabía, pero lo cierto es que alguna debía existir.

Hice desfilar ante mi memoria todos los acontecimientos sucedidos en la pasada semana, sin omitir detalle alguno, por insignificante que fuera. Recordé entonces que el mismo día en que compré el sombrero encontré en mis bolsillos el portamonedas perfumado y el primer reloj, y que los cuatro días en que el caso no se repitió había usado otro sombrero. Al volverlo á usar se repitió la aventura....

Entregado á estos pensamientos estaba cuando se abrió la puerta de mi calabozo, apareciendo el comisario en compañía del cónsul de mi país.

La escena había cambiado. El comisario empezó á balbucear escusas y el cónsul me tendió la mano en tanto que un guardia civil cepillaba cuidadosamente las telas de araña adheridas á mis ropas.

—¡Que error, señor, que deplorable error! Le ruego encarecidamente quiera tener la bondad de disculparme. Es una de las tantas equivocaciones que suele sufrir la policía.....

Nos pusimos en marcha hacia el despacho, donde se me instaló en el mejor sillón. ¡Por fin iba á conocer el secreto, el ansiado secreto del cruel enigma que torturaba mi ser desde una semana!

—La explicación es muy simple, estimado señor. Usted debe saber que en todas las grandes ciudades existe asociaciones de ladrones perfectamente organizadas, de un modo adecuado para hacer más profícua la labor á que sus miembros se dedican. Acabamos de descubrir la existencia de una de ellas en Barcelona, en la que toman parte varios individuos perfectamente vestidos. El ladrón arroja en los bolsillos de otros sujetos los objetos que roba á fin de que, si son tomados por la policía no se les encuentre el cuepo del delito encima. Estos cómplices se distinguen por el sombrero: un sombrero gris cuya cinta está anudada de cierta manera especial. Se pasean en la Rambla, de una esquina á la otra, sirviendo de receptores del botín. Usted es el «primer sombrero gris» que logramos aprehender....le ruego quiera guardar el secreto....

Pocos días antes de abandonar á Barcelona supe que la sombrerería donde había comprado mi famoso sombrero no era cómplice de la asociación.

F. GUILMIN.

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

NOTAS HIPICAS

Las carreras del 20

Los dos productos norte-americanos, "Avonalis" y "Yankee", han continuado brillantemente la serie de triunfos que, con grandes bríos, iniciaron hace más ó menos un mes.

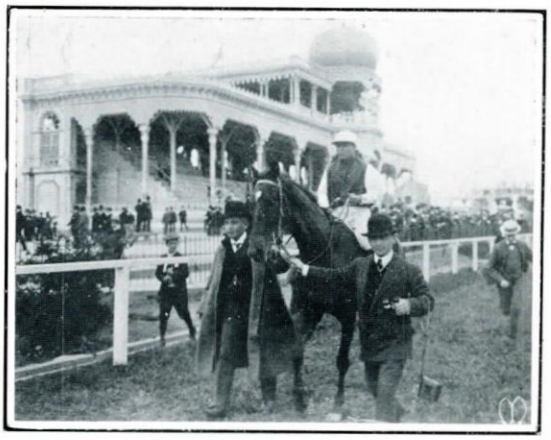
La hermosa pensionista de «Mischief» ha revelado con sus últimas carreras que ha experimentado una mejoría completa

Por los studs

El señor Miguel Miró Quesada, el feliz sportman, ganador con "Honor" de la Copa de ginetes caballeros

en sus formas y que, después de un largo y pesado periodo de incertidumbre, ha llegado á aclimatarse en nuestro medio pudiendo desarrollar tranquilamente sus apreciables aptitudes.

La figuración largamente discutida del hijo de "Gleinheim"



"Valiente" montado por Diaz, vencedor del premio Troya, regresando al peso con el señor Wakeham y el preparador Silvers.

ha principiado también á presentarse con caracteres de mérito evidente, en las últimas reuniones.

Muchos creyeron encontrar en el pupilo del Stud «Cayaltí» un animal agotado antes de tiempo, herido fatalmente por mal

"Dandy", del Stud Cayaltí, montado por Muñoz, ganador del premio Orquidea

incurable, y otros, no pocos, esperaron con confianza la desaparición de una enfermedad que había paralizado momentáneamente sus energías, impidiendo su normal desarrollo, pero que extinguida definitivamente, lo deja en absoluta libertad para manifestarse con la amplitud que le auguraban el año pasado, en la época de sus ensayos.

Sus últimas carreras así lo demuestran y permiten creer que esta no es sino la primera etapa de una época próxima, de grandes éxitos, en la que es de esperarse que se presente, totalmente repuesto, como un animal lleno de vigor y de estilo.

Los ginetes caballeros después de dos pruebas cortas, de ensayo, alargaron, en el último domingo, considerablemente su distancia acentuando, con el nuevo ejercicio, su fama de correctos y seguros gentlemen-riders.

Vial obtuvo con "Realité" una victoria de mérito; y "Valiente" y "Dandy", montados con inteligencia por sus respectivos ginetes, alcanzaron dos triunfos de efecto.

JIP.

Las copas del Jockey Club

Inst. Grandjean Los premios de "El Sport"

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

Nuestra información gráfica

BANQUETE OFRECIDO A LOS GENERALES ELESPURU Y RAYGADA — Foto. Grandjeand

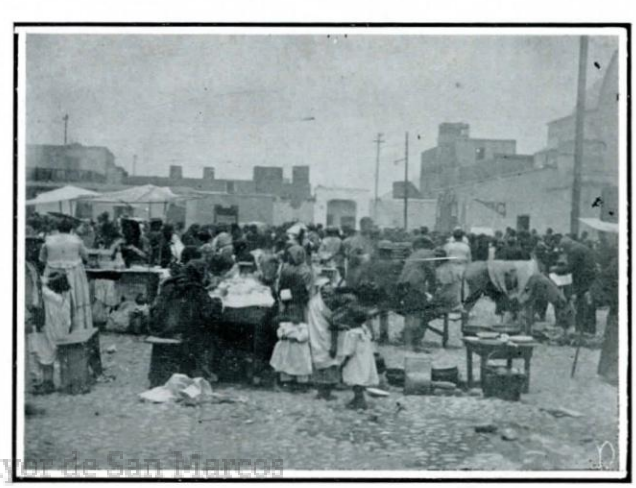
Como todos los años, la imagen del Señor de los Milagros, emprendió el 18 del presente, su acostumbrada peregrinación por santuarios é iglesias.

De todas nuestras antiguas y criollas costumbres es esta una de las pocas que ha querido dejarnos el tiempo, y no es difícil hallar en ella las características de franca alegría y devoto recogimiento que distinguían las fiestas de nnestros abuelos.

Nuestro fotógrafo ha impresionado varias placas con vistas de la procesión, de los uniformados cargadores, de las devotas y de una que otra acompañante, limeña genuina, que sigue la peregrinación, al monótono paso de los cargadores y escuchando los no siempre agradables sones de la banda de devotos.

El jueves 24 del mes en curso tuvo lugar en el *Gran Hotel* el banquete ofrecido á los señores contralmirante

Acompañantes del Señor



Los devotos se divierten

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

Concierto de la "Filarmónica" Inst. Grandjean

Toribio Raygada y general Eléspuru, con motivo de su reciente ascenso.

De la belleza y elegancia del sitio donde se realizó el banquete y de la alegría y animación reinante en él da idea la vista que hoy publicamos.

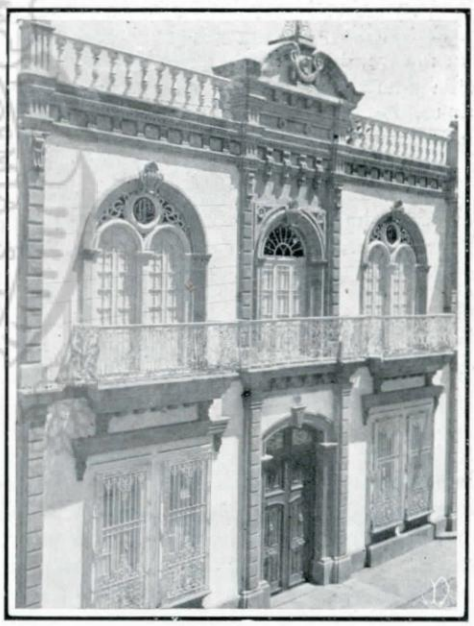
La Sociedad Filarmónica realizó el miércoles pasado el último ensayo del concierto que debía verificarse el sábado.

Esta institución que ha venido á llenar un notable vacío, ha visto sus ensayos concurridos por un grupo de bellas y elegantes damas de nuestra sociedad.

En el número próximo daremos noticia del éxito alcanzado por el primer concierto clásico de la Filarmónica.

En Arequipa se ha adelantado mucho en estos últimos tiempos, en lo que concierne á construcciones urbanas.

Siguiendo una antigua costumbre el municipio de esa ciudad ha acordado un premio á la mejor construcción urbana, premio que este año ha sido conferido á la casa del señor Cornejo Iriarte.



Casa de la familia Cornejo Iriarte, en Arequipa premiada por el Concejo Provincial

En la vecina república de Bolivia se agita actualmente la cuestión de elecciones presidenciales, disputándose la primera magistratura dos candidatos que cuentan con indiscutible popularidad.

Al señor Fernando Guachalla, prominente figura política, y hábil diplomático boliviano, se le opone en la lucha electoral el General Pando, que cuenta con el prestigio logrado por su anterior y acertado gobierno.

El señor Guachalla será nuestro huésped dentro de algunos días, pues ha salido de Nueva York, en viaje á su patria, con el objeto de ponerse al frente de sus partidarios.

Estos sucesos ponen de actualidad las fotografías de los señores Guachalla y Pando que hoy publicamos.

Señor General Pando

Señor Fernando Guachalla

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

Mi Tío Barbassou

(NOVELA DE MARIO UCHARD)

(Continuación)

---¡Ya lo creo, como que le escribo con frecuencia!

Entonces me reveló la historia de su vida, que jamás había pensado en preguntarle, creyéndola sola en el mundo, y me reveló algo de las costumbres turcas, que son tan extrañas para nosotros. La madre de Konyé-Gul, como te he dicho, era una circasiana que había ido á Constantinopla para entrar al servicio de una cadina del Sultán. Como Konyé-Gul, de niña, era muy bella, la ambiciosa madre había presentido en su belleza la esperanza de un porvenir brillante. Para asegurárselo, conforme á una costumbre bastante común entre los musulmanes, la había cedido, á los doce años, á una familia que se había encargado de educarla mucho mejor que lo que ella hubiera podido hacerlo, hasta el día que se hallase en edad de ser solicitada como cadina ó como esposa; esto se había realizado, como sabes, mediante una fuerte cantidad ofrecida por Mohamed. La pobre Konyé-Gul había pues seguido su destino. Refirióme por último que su madre, desde hacía algunos años, había mejorado de situación y había entrado en casa de un cónsul de Francia, en Esmirna, donde había aprendido el francés. Hallé excelente la idea de Konyé-Gul y la acepté; inmediatamente escribió á Esmirna y algunos días después recibió la respuesta. Le he enviado el dinero necesario y dentro de un mes llegará su madre. La casa que han de habitar está ya alquilada; es el hotelito del conde de Teral que regresa á Lisboa. Diríase que lo ha alhajado expresamente para mí.

XIX

Te quejas aún de mi silencio y me escribes llenándome de injurias, envueltas en ironías que ocultan mal tu curiosidad pueril de las observaciones filosóficas de un snobismo perfecto. A decir vedad diríase, á juzgar por el tono de tus cartas, que me encuentro siempre expuesto á peripecias extrañas y que todos los días esperas el anuncio de algún cataclismo. Hoy por hoy tu esperanza de un acontecimiento importante no se verá burlada, y te anuncio una noticia que tiene bastante importancia. El acontecimiento pertenece al orden moral más severo; puedes por lo tanto oirlo sin turbación.

Ya sabes que desde hace dos semanas se hallan mis tíos en París donde pasarán el invierno. El hotel de la calle de Varennes ha recobrado su fausto de otros días; todo son recepciones, comidas, fiestas realzadas con la gracia elegante de la condesa de Monteclaro, que constituye ese fondo de goces de la vida de familia que nos faltaba en otro tiempo. Mi tía ha encontrado aquí á un primo jóven, el conde Daniel Kiusko, amable muchacho de quien me he hecho amigo; dados estos antecedentes vuelvo á mi historia.

La otra mañana, después de almuerzo, cuando volvía á mis habitaciones para trabajar, porque has de saber que trabajo terriblemente en este momento, me retuvo mi tío y me dijo á boca de jarro:

---A propósito, Andrés, hoy vienen á comer Madama Saulnier y á mi ahijada Ana Campbell, tu futura; me alegraría de presentaros mutuamente. Si por casualidad tienes curiosidad de verla, no adquieras ningún compromiso en el club y vuelve temprano.

---Verdaderamente, exclamó mi tía riendo y sin darme tiempo para responder, al ver el modo que tiene usted de decir las cosas, cualquiera creería que se trata de una muñeca que piensa usted regalarle para el día de su santo.

---¿Dónde diablos ve usted eso, querida mía? dijo el capitán con su imperturbable sangre fría.

---Porque veo que esa presentación que usted quiere hacer antes de casarlos, me parece en efecto indispensable.

---¡Bah! todavía tienen por lo menos un año de plazo. Este asunto no tiene por otra parte nada de romántico. En fin, dijo dirigiéndose á mí, si te conviene la cosa para hoy, ya estás prevenido.

---Magnífico, añadió mi tía. Vamos, Andrés, ¿le conviene á usted?

---Creo, dije á mi vez, riéndome de su disputa, que ni mi tío ni usted pondrán en duda mi deseo de complacerles.

---¡Pues bien, convenido!, repuso mi tía con inimitable acento de alegría. Quedamos, querido sobrino, en que á las siete en punto vendrá usted á enamorarse.

Ante este último rasgo de ironía, mi tío siguió mostrando la misma imperturbabilidad. Estaba escogiendo un cigarro y hacía observar que estaban demasiado secos. Mi tía se aprovechó de ello para seguir hablando conmigo.

---Aquí para entre nosotros, me dijo, ha de saber usted que no tiene motivos para quejarse, pues se trata de una muchacha encantadora y pierde usted con no conocerla ya.

---Esperaba que mi tío decidiese acerca de este asunto.

---A lo menos hay que agradecerle el que les procure á ustedes este encuentro casual antes del día de la boda, repuse.

---¿Qué significa eso? Cualquiera diría que pretendo casarlos á ciegas, dijo mi tío al oir estas palabras. ¡Esas son exageraciones de mujeres! ¿Hubiera usted querido que le presentase, cuando mi último viaje. Una muchachuela de catorce años, flaca, sin gracia y desgarbada, como lo son ustedes todas á semejante edad.....

---¡Muchas gracias! puede usted llamarnos simplemente niñas, replicó mi tía, inclinándose....

Pero mi tío, que había empezado su discurso, continuó....

---Que hubiera dejado en su ánimo el recuerdo desagradable de una criatura sin relieve, angulosa, con brazos como flautas y con manos y pies más largos que un día sin pan?

---Pobre niña.... ¡Me horrorizo de pensarlo! En fin, con su rara prudencia, la ha hecho usted engordar envuelta en el misterio.

---¡Bah, bah, bah! repuso mi tío. He logrado formar una joven hermosa y sólida, que promete ser una excelente esposa tal como la necesita Andrés....

(Continúa.)

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América